

1. El hecho religioso en la cultura

- 1.1. En las artes plásticas
- 1.2. En la música
- 1.3. En la lengua y en la literatura

2. La religión y los medios de comunicación social

- 2.1. Presencia del hecho religioso

El hecho religioso en la cultura

En el breve recorrido por las diversas artes que se sigue en el libro del alumno, se prescinde de la arquitectura religiosa, pues en un monográfico del libro Religión I ya se vio. No obstante, para completar el tema de la unidad, anotamos aquí algunas consideraciones sobre *la arquitectura religiosa cristiana a través de la historia*.

Manifestaciones religiosas en la arquitectura

Las primeras comunidades cristianas se reunían en las casas, por lo que no necesitaban de un edificio especial para el culto. A medida que el número de cristianos aumentaba, surgió la necesidad de buscar un lugar de reunión lo suficientemente amplio para las celebraciones y el culto cristiano. Son los **templos**.

En el transcurso de los siglos, los templos se han transformado según los nuevos conocimientos en la construcción de edificios y la influencia de las creencias y la cultura del tiempo y del lugar.

Primeros siglos

Muy pronto, los cristianos empezaron a sufrir graves persecuciones que ocasionaron muchos mártires. A causa de ellas, entre los siglos II y III, en los lugares de persecución, se reunían en las **catacumbas**, unas galerías subterráneas y laberínticas que les servían de refugio. Las más importantes se encuentran en Roma, como la de *San Calixto*.

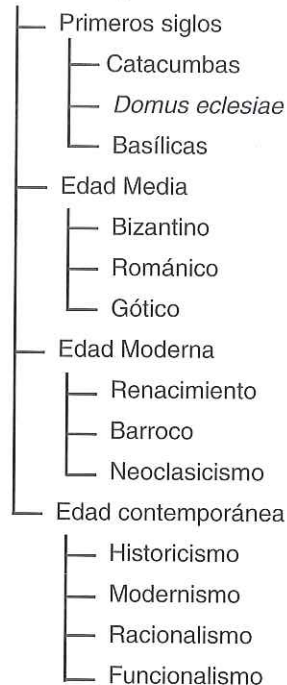
A principios del siglo III encontramos ya unas viviendas modificadas y dedicadas al culto cristiano, son las **domus ecclesiae**. Se diferenciaban poco del resto de las construcciones de la época. Pero en los inicios del siglo IV, con el Edicto de Milán, que concedía la libertad religiosa a los cristianos, se tomó como modelo de templo la **basílica romana**. Es una edificación de origen civil que se convirtió en templo cristiano. Un ejemplo lo constituye la basílica de *San Pablo Extramuros*, en Roma.

En la España visigoda encontramos algunos ejemplos de basílicas como la de *San Juan de Baños* en Palencia y la de *San Pedro de la Nave*, en Zamora.

Edad Media (V-XV)

En esta época se suceden tres estilos muy concretos de templo cristiano: el *bizantino*, el *románico* y el *gótico*, que, aprovechando la evolución de las innovaciones en la construcción de edificios, expresan el sentido religioso del tiempo y del lugar.

Estilos arquitectónicos



Los estilos arquitectónicos se solapan en el tiempo, es decir, se construyeron templos de estilo bizantino hasta el siglo XV y se encuentran templos románicos construidos a principios del siglo X en Francia y del siglo XIII en España.

No vamos ahora a describir aquí cómo eran esos templos, se ha estudiado en otras materias. Centraremos nuestro estudio en el **sentido religioso** que transmiten.

En el cuadro hemos anotado los *siglos* de mayor esplendor de cada uno de los *estilos*, sus características más importantes, el *sentido religioso* que transmiten y algunos *ejemplos* de ellos.

Estilo y siglos	Características y sentido religioso	Ejemplos
Bizantino Siglos VI-XI	<ul style="list-style-type: none"> • Las plantas suelen tener la forma de una cruz griega y hexagonal. • La construcción está encaminada a manifestar que es en el templo donde confluyen lo humano y lo divino. • Sus líneas arquitectónicas expresan la búsqueda del más allá. Las bóvedas son una representación simbólica de la bóveda celeste. 	<i>Santa Sofía</i> en Constantinopla.
Románico Siglos XI-XII	<ul style="list-style-type: none"> • La arquitectura del románico se caracteriza por su construcción en forma de cruz latina, el arco de medio punto y la bóveda de cañón. • Considera el templo como la casa de Dios en la Tierra. Su estructura trasciende las puras necesidades arquitectónicas y responde a un intenso simbolismo. • La planta de cruz latina recuerda la disposición del cuerpo humano: el ábside semicircular representa la cabeza, la nave transversal los brazos y las naves centrales el cuerpo. Esto se relaciona con el cuerpo místico de Cristo, es decir, la Iglesia. • El ábside representa el santuario de Dios, que se manifiesta en Cristo, y en él convergen los elementos sustentantes de la construcción: naves, arcos y bóvedas. • En el interior, poco iluminado, se crea una atmósfera de penumbra que favorece el recogimiento y la plegaria. 	Las catedrales de <i>Jaca, Zamora, Orense, Lugo</i> y <i>Santiago de Compostela</i> , la colegiata de <i>San Isidoro de León</i> , la iglesia de <i>San Martín de Frómista</i> en Palencia y el <i>monasterio de Santa María de Ripoll</i> en Cataluña.
Gótico Siglos XII-XIV	<ul style="list-style-type: none"> • Respecto a la arquitectura románica, presenta la novedad del paso de arco de medio punto al arco apuntado y de la bóveda de cañón a la ojival. Esto permite ganar considerablemente en altura y ampliar el espacio interior. • El templo se entiende como la Jerusalén celestial. • Este carácter celestial hace que el espacio interior se conciba como un espacio luminoso que recuerda al creyente que Dios es la luz verdadera. • Esta sensación visual se consigue gracias a las vidrieras, de función más simbólica que puramente iluminadora. • Todo esto hace que los fieles que entran en las catedrales góticas se sientan transportados, desde lo sensible a lo invisible, desde lo percibido por los sentidos al mundo espiritual del encuentro con Dios. 	Los monasterios de las <i>Huelgas</i> en Burgos y las catedrales de <i>Ávila, Burgos, Cuenca, Palencia, Murcia, Valencia, Oviedo, Sevilla, Salamanca, Segovia, Toledo, León, Palma de Mallorca, Barcelona</i> y <i>Lérida</i> .

Edad Moderna (XV-XVIII)

En esta época, la religión y Dios dejan de ser el centro de todas las cosas y se sitúa al hombre en primer plano. La cultura se vuelve individualista, laica y crítica; y la arquitectura refleja estas tendencias.

En este período, se busca ante todo la belleza de las cosas, y los edificios ya no transmiten otra simbología que la de ofrecer la belleza al Creador.

Destacan en este período los estilos *renacentista*, *barroco* y *neoclásico*.

<i>Renacentista (siglos XV-XVI)</i>	<i>Barroco (siglo XVII)</i>	<i>Neoclásico (siglo XVIII)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Si en el gótico predomina la verticalidad, símbolo de Dios, en el Renacimiento se tiende a la horizontalidad. Las proporciones son armónicas, basadas en líneas geométricas simples. • Al perder altura los edificios, deja de utilizarse el arco apuntado para recuperarse el arco de medio punto. • La <i>basílica de San Pedro</i> del Vaticano, rematada por una inmensa cúpula, proyectada por Miguel Ángel, es un ejemplo. En España existen valiosos ejemplos como el <i>monasterio de El Escorial</i>, la <i>catedral de Granada</i>, la <i>iglesia de San Salvador de Úbeda</i> en Jaén... 	<ul style="list-style-type: none"> • A finales del siglo XVI, el equilibrio y la racionalidad renacentistas son sustituidos por el desorden y la pasión del barroco. • En arquitectura, la línea curva se impone sobre la recta, el elemento decorativo sobre el estructural, las columnas se retuercen y la planta regular da paso a plantas circulares, elípticas o mixtas. • Entre otras, se pueden citar como ejemplos la <i>iglesia del Pilar</i> en Zaragoza, la de <i>Belén</i> en Barcelona, <i>San Isidro</i> en Madrid, la fachada del <i>Obredoiro de Santiago de Compostela</i>, las <i>catedrales de Murcia</i>, <i>Valladolid</i>, <i>Granada</i> y <i>Jaén</i>. 	<ul style="list-style-type: none"> • A mediados del siglo XVIII se redescubre el arte clásico, que imita la Antigüedad griega. Se vuelve a la elegancia decorativa, la armonía de las proporciones y la sencillez estructural. • Este movimiento neoclásico ha dejado multitud de huellas en la arquitectura civil de nuestro país, como la <i>Puerta de Alcalá</i> o el <i>Museo del Prado</i>, en Madrid; pero escasea en la arquitectura religiosa. Esto no es extraño en una época que ensalza la autonomía de la razón y rechaza la fe y el catolicismo. • La <i>fachada de la catedral de Pamplona</i> es un ejemplo de este estilo.

Época contemporánea

La aglomeración urbana crea retos sin precedentes a los que hay que responder con fórmulas originales. La arquitectura se desliga del pasado y opta, sobre todo, por la funcionalidad. Sin duda, el rascacielos es el símbolo arquitectónico de nuestro tiempo.

Estas tendencias se manifiestan también en la arquitectura religiosa, y dan lugar a nuevas concepciones artísticas en la construcción de los templos. En este período se nos ofrece una gran variedad de estilos y formas en la arquitectura. Entre todos ellos, cabe señalar el historicismo, el modernismo y el racionalismo.

<i>Historicismo (siglo XIX)</i>	<i>Modernismo (siglos XIX-XX)</i>	<i>Racionalismo (siglo XX)</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Nuevos materiales, como el hierro, el vidrio o el cemento, adquieren gran importancia en la construcción de los edificios. • Lo más característico de la arquitectura historicista es su carácter ecléctico, es decir, la imitación y renovación de todos los estilos. El gótico predomina en los edificios religiosos y el clásico en los civiles. 	<ul style="list-style-type: none"> • El estilo modernista nace a finales del siglo XIX, cuando los artistas buscan nuevos lenguajes expresivos resaltando su propia individualidad. • La obra más representativa es el <i>templo de la Sagrada Familia</i> de Gaudí en Barcelona. Con un estilo neogótico muy personal, la iglesia se erige como un símbolo de la fe de un pueblo. 	<ul style="list-style-type: none"> • El racionalismo se caracteriza por la simplicidad de formas y la escasez de elementos ornamentales. • Es representativa la <i>iglesia de Ronchamp</i>, en Francia, obra de Le Corbusier. Su interior, iluminado con luces matizadas, crea un ambiente intimista que invita al recogimiento.